

El Puesto. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Miércoles, 17 de Febrero de 2010 10:32 - Actualizado Viernes, 26 de Marzo de 2010 11:31



EL PUESTO, CERCA DE LAS TRINCHERAS

[2004-09-25]



Esta es la historia del encuentro en el campo de batalla de dos soldados que, pert

EL PUESTO

CERCA DE LAS TRINCHERAS

MUESTRA DE TEATRO DE LAS AUTONOMÍAS

De martes a sábados: 20:00 horas

Domingos y Festivos: 18:00 horas



Foto: 4º Oscuro.

Título: *El puesto.*

Autor: *Fulgencio M. Lax.*

Escenografía: *Diptongo/Antonio MM.*

Vestuario: *Sekeep.*

Iluminación: *Jesús Martínez.*

Selección musical: *Javier Mateo.*

Sonido: *Remy.*

Armamento y utillería: *S. Cameron.*

Video: *Muare.*

Fotos cartel: *Miguel Serrano.*

Producción: *Icono Teatro. (Murcia)*

Intérpretes: *Antonio Medina(Galván) y Andrés Ariza (Horacio).*

Director: *Javier Mateo.*

Estreno. *Círculo de Bellas Artes (Sala Fernando*

de Rojas), 23-IX-2004 (Muestra de Teatro de las Autonomías)

■
Esta es la historia del encuentro en el campo de batalla de dos soldados que, perteneciendo a ejércitos enfrentados, no se reconocen como enemigos. Al contrario, creen que ambos sirven a la misma causa y que el enemigo es otro. Su error se produce porque, aunque sus uniformes son distintos y distintas son las banderas que enarbolan, ellos, en el fondo, se sienten iguales como dos gotas de agua. Son hombres de campo a los que la guerra civil ha sacado de sus casas. Atrás han dejado a los seres queridos, su vida cotidiana y han aparcado sus aficiones. Tras la movilización entran a formar parte, sea cual sea el bando en el que combatan, de la legión de perdedores que producen las guerras. Su bagaje para la contienda se reduce a poco más que un fusil y algunos recuerdos personales, como fotos que van amarilleando y cartas que, con el paso del tiempo, dejan de tener sentido. Fulgencio Martínez Laxe ha rescatado a dos de estos seres y los ha puesto en sendos puestos de vigilancia. Cuando explorando el terreno se dan de bruces, lejos de enfrentarse, establecen una relación que, poco a poco, llega a ser entrañable. Que no tarden en compartir un cigarrillo es la mejor prueba del grado de amistad que se establece entre ellos. Algo parecido a lo que sucedía en el frente del Ebro, durante la Guerra Civil española, cuando, aprovechando las treguas en los combates, los soldados saltaban las trincheras para

informar de las novedades de los familiares que estaban en la retaguardia, para cambiar tabaco por papel de fumar o para enfrentarse en improvisados partidos de fútbol.

En realidad, *El puesto* carece de argumento. A lo que asistimos es a una sucesión de escenas, en general breves, que van trazando el perfil de esa pareja de víctimas de una guerra cuyas causas y las reglas por las que se rige, ignoran. Los diálogos, unos más afortunados que otros, discurren fluidos, entre el humor y cierta contenida ternura que suelen inspirar los perdedores. Algo hay en ellos que remite a los absurdos y divertidos diálogos para besugos que se publicaban en

La Codorniz

. También, a la primera escritura de Fernando Arrabal, pero, sobre todo, a los disparatados

sketches

radiofónicos de Gila en torno a la guerras y a sus protagonistas.

Antonio Medina y Andrés Ariza interpretan a los dos soldados, bajo la dirección de Javier Mateo. Cuando la tensión dramática del texto decae recurren a un generoso despliegue, no siempre justificado, de movimientos corporales, sirviéndose de unos elementos escenográficos que se prestan a ello. No obstante, el equilibrio entre voz y acción no llega a romperse nunca, y, en no pocos momentos, la incorporación afortunada de algún efecto escenográfico desemboca en escenas de considerable

belleza, en las que las palabras parecen arrancas de un poema. ■



Jerónimo López Mozo
copyright©lópezmozo



http://www.circulobellasartes.com
e-mail: **prensa@circulobellasartes.com**



marpreisa@teatromadrid.com

El Puesto. Crítica

Escrito por Jerónimo López Mozo

Miércoles, 17 de Febrero de 2010 10:32 - Actualizado Viernes, 26 de Marzo de 2010 11:31
